

LA ILUSTRACION DE LA MUJER

REVISTA QUINCENAL

ORGANO DE LA ASOCIACION BENÉFICA DE SEÑORAS LA ESTRELLA DE LOS POBRES

Educacion física, intelectual y moral de la mujer.—Caridad y beneficencia.
Justicia.—Proteccion mútua.

DIRECTORA: SOFÍA TARTILAN

LOS PRODUCTOS DE LAS SUSCRICIONES DE ESTA REVISTA SE DESTINARÁN Á LA CREACION DE ESCUELAS GRATUITAS PARA NIÑAS POBRES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid y Provincias: Un trimestre SEIS reales y VEINTIDOS al año.—Los maestros y maestras de educacion SEIS reales trimestre, ~~SEIS reales trimestre~~ y VEINTE por un año.—Ultramar y extranjero, el DOBLE.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las principales librerías, y en la Direccion, Redaccion y Administracion, calle de Jesús del Valle, número 7 cuarto principal derecha, donde se dirigián los pedidos.

SUMARIO.

Educacion popular, por Sofia Tartilan.—VARIEDADES: Las mujeres pintadas por si mismas, por Matilde Cherner.—La Mujer y la poesia, por Josefa Pujol.—La Huérfana, por Mercedes Tort y Martorell.—Dusiones y realidad, por Rafael Ginard de la Rosa.—Sueltos.—Revista de Teatros, por Sofia Tartilán.—Seccion de anuncios

EDUCACION POPULAR.

VI.

Una fé profunda, un convencimiento absoluto, de que al tomar la pluma cumplimos con un deber ineludible, son los móviles principales que nos animan á exponer en este asunto nuestras ideas.

Por mas que se nos pueda tachar de falta de modestia, creemos de buena fé que, tratándose de una obra en la que todos debemos trabajar, escusarse de hacerlo, alegando impotencia, escasez de conocimiento, falta de talento y sobra de humildad seria un verdadero crimen, porque, ya lo hemos dicho y hoy lo repetimos, «el movimiento de un grano de arena puede hacer que se derrumbe una montaña.» Si las ideas que sobre la educacion popular vamos exponiendo no son nuevas, resultará que, repitiéndolas, quizá lleguen á resonar en oídos que hasta hoy no las habian percibido. Si por el contrario, tenemos la suerte de decir algo nuevo, algo útil, poco importa que seamos nosotros quien lo diga.

A medida que el tiempo pasa, la educacion del pueblo se hace mas necesaria, porque el día de la regeneracion se va encontrando mas próximo.

Cada vez comprendemos menos la ceguedad

absoluta en que viven los mismos que parecen haberse hecho una religion del progreso, un dios de la libertad y un deber de la práctica de todas las máximas que ese progreso y esa libertad imponen.

Como aun dentro de lo mas avanzado de nuestras ideas no deseáramos jamás el desbordamiento de las pasiones, ni aun el de las generosas, tenemos el íntimo convencimiento de que solo podrian prevenirse las terribles consecuencias de este desbordamiento perfeccionando la educacion popular.

En la sociedad, lo mismo que en la familia, reprimir no es educar; y muchos de los males que en diferentes épocas han afligido á los pueblos, así como los crimines privados que han abrumado á las familias, no han reconocido otra causa que ese lamentable error. Reprimir no es educar, antes por el contrario, es provocar la rebelion, pero la rebelion ciega, y por lo tanto mas temible.

Desde las guerras púnicas, que tuvieron lugar unos cuantos siglos antes de Jesucristo, hasta nuestras modernas revoluciones, las mismas causas han producido siempre los mismos efectos; la opresion moral de las ideas y la represion material, han acelerado la expulsion y siempre con terribles resultados.

Si mantener al pueblo en la ignorancia, si descuidar su educacion, dejándole en el mas punible abandono, si torcer sus inclinaciones ó dejar que ellas se tuerzan, no quitándole las piedras que entorpecian su paso para que puedan marchar adelante, antes mas bien, poniéndole obstáculos en que tropiece hubiera dado para quien en ello tenia

interés resultados siempre positivos y favorables, la humanidad hubiera hecho muy poco camino, porque siempre han existido tiranos y ambiciosos.

Pero no es ese el destino del hombre, y por lo tanto á despecho de todo, los fines de la Providencia habrán de cumplirse. Ahora bien: si ello ha de ser, si tal es la voluntad suprema ¿no es un verdadero crimen el oponerse á sus leyes? ¿No nos imponen esas mismas leyes el deber de ayudar sus designios? ¿Tendríamos mañana el derecho de quejarnos, si el torrente se desbordara porque en lugar de ahondar su cauce y limpiar el lecho solo pensamos en oponerle diques?

La educacion del pueblo, que ha sido siempre una necesidad, lo es hoy mas imperiosa que nunca, toda vez que el reinado de la fuerza queremos que termine para que comience el de la razon y el de las ideas; y como el porvenir es del pueblo, porque así debe ser, porque así es necesario que sea, la obra de su educacion nos pertenece á los que vivimos hoy; los frutos de este trabajo los recogerán los que vivan mañana, mientras ellos á su vez siembran los que otros han de recoger.

La humanidad no tiene para guiarse en la azarosa senda de la vida otras antorchas que la de la razon y la de la esperiencia. Una y otra nos muestran claramente que el porvenir es el perfeccionamiento moral del individuo. Una y otra nos enseñan que si las civilizaciones pasan, que si los adelantos materiales perecen sepultados en las ruinas de los imperios, las ideas viven siempre, y se levantan radiantes á través del polvo de los viejos edificios que se derrumban. Así ha sucedido cuantas veces la sociedad ha pasado por uno de esos periodos de conmocion y desquiciamiento, y así sucederá siempre, porque la idea es inmortal como Dios de quien emana. La razon, la inteligencia, el pensamiento, todo lo esencialmente divino, que vive en nosotros, como un reflejo de Dios, nos muestra el mas allá como la suprema aspiración, y aun á despecho de la materia que quiere retenernos, el espíritu nos empuja. Desde el momento en que obedeciendo á todo lo grande, á todo lo noble, á todo lo divino que hay dentro de nuestro ser, hagamos callar al egocismo, trabajaremos con fe, con entusiasmo en esa gran obra, de la cual la Providencia es el primer obrero; procuraremos con todas nuestras fuerzas allanar el camino del bien, para que la humanidad marche mas rápidamente á llenar su mision que es perfeccionarse. Verdad, es, que la tarea será larga, mas ¿eso qué importa? Detrás de nosotros y de nuestros hijos y de los hijos de aquellos, vendrán otras á continuarla, y lo

que hay en nosotros de inmortal, eso que no perece al descomponerse la materia, gozará de la parte de gloria que le haya cabido por su trabajo.

El bien que se hace, es como el grano de semilla que lleva el viento en sus álas, trasportándolo á grandes distancias; poco importa que vaya lejos, si al fin germina; poco importa que hoy no veamos con los ojos de la materia los resultados de lo que en provecho de la humanidad hagamos; las ideas no se perderán; y como el grano de semilla arrebatado por el viento germinarán muy lejos quizá de nosotros; pero el bien quedará hecho.

En la construccion de esos hermosos edificios que admiramos, y que son el orgullo de sus poseedores, y el asombro de quien los contempla, ha entrado lo mismo el humilde grano de tierra que el soberbio y brillante pórfido. Es mas: lo segundo no podria ostentarse allí sin lo primero, porque sin la argamasa la piedra no podria sostenerse.

Nosotras, nuestras modestas observaciones, las lecciones sencillas que deseamos que se den al pueblo, son indudablemente la humilde arcilla: las grandes inteligencias vendrán despues á coronar el edificio de bellos trozos de pórfidos y mármoles, pero nada habrá sido supérfluo.

Tenemos además el convencimiento de que la educacion popular no debe comenzarse por lo sublime, por lo intrincado, sino por lo sencillo, por todo aquello que esté al alcance de su inteligencia y que sin deslumbrarla la ilumine.

Si todos cumpliéramos con el deber que tenemos de poner nuestra razon y nuestro poco ó mucho saber al servicio de esta gran idea, *Educar al pueblo*, ¿cuánto no podria conseguirse? ¿Quién no ha oído hablar alguna vez de esas hormigas que se crían en la América, tan activas, tan laboriosas, que en solo algunas horas trasportan de un punto á otro tan gran cantidad de tierra que, aglomerada, parecen pequeñas montañas?

El triunfo de la razon sobre la fuerza, de la luz sobre la oscuridad, de las ideas claras y precisas del bien sobre los errores de la supersticion y el fanatismo, no puede ser obra de un dia, ni ha de conseguirse solo por medio de grandes teorías expuestas en los libros ó en los periódicos doctrinales y políticos. El buen sentido nos enseña que es necesario algo mas. La luz del progreso es tan poderosa que penetra á través de los mas pequeños resquicios, y gracias á eso los esfuerzos del oscurantismo se estrellan; ó por lo menos no ganan todo el terreno que desean; pero aun así, es preciso un esfuerzo supremo.

Para educar al pueblo no puede arriancársele

de sus ocupaciones; este sería un gran mal. Es preciso ir á buscarle al taller, á la fábrica, al campo, al hogar doméstico, salirle al paso en las calles y las plazas, en sus ratos de ocio lo mismo que en sus horas de trabajo, y predicarle no doctrinas sub-versivas y utópicas, sino máximas nobles y elevadas en una forma sencilla, pero culta.

La razon que es el mas bello atributo del hombre, es tambien la primera que debe ser cultivada. Las ideas que tienen por cimiento una razon clara podrán ser menos entusiastas, pero son mas firmes; por eso la razon es lo que conviene educar antes que todo en el pueblo. Lo absurdo, lo ilógico no puede conducir á ningun fin realizable, y distraer la imaginacion con absurdos es un verdadero crimen. Hablemos al pueblo de moral, de virtud, de religion, pero hagámoslo de manera que las ideas de religion, de virtud y de moral penetren en su inteligencia por la puerta de la razon y del convencimiento. De este modo la práctica le será fácil y sencilla. ¿Hay nada mas grande, y sin embargo, mas sencillo que la idea de Dios? ¿No se le vé y se le concibe en todo cuanto nos rodea? ¿No son una prueba de su existencia, de su infinito poder, de su infinita bondad y de su infinita misericordia desde el mas leve grano de arena hasta la luz potente y vivificadora del sol? ¿Qué necesidad, pues, tenemos de milagros absurdos para hablarle de Dios al pueblo y ensalzarle su poder y sus maravillas?

(Se continuará.)

SOFÍA TARTILAN.

VARIEDADES

LAS MUJERES PINTADAS POR SÍ MISMAS

CARTAS Á SOFÍA

DE LA EDUCACION DE LAS MUJERES.

CARTA SEXTA.

(continuacion.)

«El hombre y la mujer no son dos seres de distinta categoría, son dos entidades que se completan la una á la otra.»

Esto decia yo al principio de mis cartas, y al repetirlo hoy, me creo obligada á entrar en algunas explicaciones.

Acostumbrados los hombres á fallar por absolutas, dicen, refiriéndose á ellos y á nosotras:

«El hombre piensa; la mujer siente.

El hombre es la cabeza de la humanidad; la mujer es el corazon.

El hombre ambiciona; la mujer ama.»

Y sobre este tema, tan absurdo como falso, sientan otra porcion de axiomas, tan falsos, como absurdos.

Si los hombres no supieran mas que pensar, y las mujeres no hicieran mas que sentir, como la idea no puede existir en el mundo que nosotros habitamos aislada del sentimiento, como la cabeza no puede pensar separada del corazon, como la voluntad no puede serlo sin el afecto, sin la passion, sin el deseo que la impele y determina, resultaria que el hombre y la mujer no serian dos seres que se completan el uno al otro, sino un solo sér, que al dividirse en dos mitades, sufre una horrible, y á veces insoldable, mutilacion.

Los materialistas y los fisiólogos, no ven, no quieren ver en esa eterna atraccion que arrastra irresistiblemente el hombre á la mujer, y la mujer al hombre, mas que la simpatia del sexo, en su expresion puramente fisiológica, y aunque el amor, sobreponiéndose hoy, como siempre, al afecto puramente carnal, nos dá repetidos y multiplicados ejemplos de que en los órdenes moral, intelectual y espiritual, existe la misma, ó mas poderosa atraccion entre los hombres y las mujeres, que en el orden fisico; aun nos empeñamos en sostener el absurdo principio de que aparte de la diversidad del sexo, la mujer busca en el hombre la fuerza y la inteligencia que á ella le falta, y el hombre en la mujer, el sentimiento y la dulzura que él no posee.

Todos comprendemos que nuestra poderosa imaginacion traspasando los límites de lo posible, y hasta de lo probable, busque colores fuera de los siete que nos ofrece el prisma, sonidos mas allá del humano diapason, ideas superiores á nuestra inteligencia, placeres que nuestra constitucion fisica pueda aniquilarse deseando, sin que estemos facultados para poderlos gozar.

La imaginacion es apta para remontarse á lo infinito, y su loco anhelo es querer arrastrar en su vuelo á la materia.

Mas lo que no comprendemos todos, ni creo que aisladamente ninguno, es, que la cabeza que piensa, que no sabe, ni puede mas que pensar, adivine, desée, busque el corazon, que tampoco sabe ni puede mas que sentir; y mucho menos, que la mujer y el hombre monopolicen aisladamente y tan por completo, esas dos facultades, que segun nuestra ciencia (tampoco en esto muy acertada) creé atributos distintos, el uno del espíritu y el otro de la materia, deduciéndose de esto, si como verdad lo admitiéramos, que los hombres son

séres puramente espirituales, pues su facultad primordial, por no decir única, es la de pensar, y las mujeres, puramente materiales, pues no saben ni pueden mas que sentir.

Si insistimos sobre este tema, á riesgo de cansar á aquellos de nuestros lectores que jamás hayan dado cabida en su mente á tal absurdo, es porque si bien no admitido tan en absoluto, como lo combatimos, el mundo lo acata bastante, y de él nace, no solo el error que proclama la inferioridad intelectual de las mujeres, sino el empeño que se tiene en que permanezcan en sistemática ignorancia y el desvío, (mas afectado que real) con que los hombres miran á la mujer que ha tenido la suficiente resolucion para franquear la valla que la sociedad opone á los talentos femeninos.

Así como las formas de la mujer modeladas, segun su sexo, y segun los actos fisiológicos que ha de desempeñar, ofrecen atractivo contraste con las del hombre, mas redondez, mas suavidad, mas dulzura, mas tierno colorido, mayor exuberancia de fibras sensibles y vasos sanguíneos, así su inteligencia, su alma, su espíritu, sin ser inferiores á los del hombre; poseen cualidades y aptitudes distintas, que determinan en el órden moral, como las otras en el fisico, la diversidad del sexo, así como la poderosa atraccion de ambos séres.

Los hombres de mas suprema inteligencia, buscan preferentemente á la de los sábios, la sociedad de mujeres de espíritu, seguros de que en su mútua comunicacion de ideas y pensamientos, han de darse reciproca ayuda, completándose los de unos con los de otros.

Porque, ya lo hemos dicho en otro lugar de estas cartas, si solo las mujeres somos capaces de penetrar, de profundizar el corazon y la inteligencia de los hombres, de identificarnos por completo con su modo de sér, tambien solos los hombres son capaces de apoderarse en absoluto de nuestra voluntad, de nuestro pensamiento, de nuestro sér moral y fisico, identificándose á su vez con esa sed infinita de amor que en nosotras despiertan, y que tan poderoso vuelo dá á las aspiraciones de nuestras almas.

(Se continuará.)

MATILDE CHERNER.

LA MUJER Y LA POESÍA.

Hay un algo en el mundo que tiende siempre hácia la mujer

Una cadena invisible, un fluido misterioso le acerca á ella. Pero es un algo impalpable, ideal, completamente opuesto al materialismo.

Es un punto intermediario entre Dios y su criatura, entre el cielo y la tierra, entre el placer y el dolor.

¿Habeis visto en una de aquellas oscuras y tempestuosas noches de verano, abrirse de repente una nube y mostraros en medio de un trozo de azul purísimo una lejana estrella?

¿Verdad que despues de haber asistido con terror á aquella espantosa crisis de la naturaleza, el brillo tímido y misterioso de aquel astro perdido entre la tempestad, hace gritar vuestra alma á impulsos de una emocion desconocida?

¡Oh, no digais, que no, porque mentiriais; yo misma lo he experimentado! Aquella pobre estrella, quizá la mas insignificante de todas ¡es tan bella á vuestros ojos!

Colocad en el lugar de la estrella á ese algo que acompaña siempre á la mujer.

¿Quereis saber su nombre? Es la poesia.

La mujer en su ligero paso por la tierra va siempre rodeada de poesia.

¡Como no ser así, si la lleva en su propio corazon! ¡Oh, poesia, con nadie podias formar un conjunto mas armonioso que con la mujer!

Separados, nunca llegariais á constituir un todo. Solo seriais una mitad, un algo incompleto, flor sin aroma, pájaro sin alas, dia sin sol.

¿Qué es la mujer? Una perla caída del cielo en el mar del mundo. Viene á derramar luz, amor, pureza, encantos.

¡Pobre perla si cae en poder de un artifice torpe! En sus manos pierde el brillo y la pureza y acaba por ser solamente un reflejo de lo que fué, una sombra de lo que debia ser.

¿Quién conoceria así á la mujer? ¡Ay! cuantas perdieron su virtud al respirar una atmósfera emponzoñada. Fueron débiles, murieron, horemos ante su tumba. Aunque culpables, debemos lamentar su fin. A los criminales se les llora, á los buenos se les envidia.

Quien dice mujer, dice poesia; quien dice poesia, dice amor. La poesia es un idioma casi desconocido, enriquecido con voces de todos los demás. Muy pocos dicen que lo comprenden, pero en cambio muchos se jactan de poseerlo, ¡cuando no hacen mas que destrozarlo! Es una flor cuya delicada esencia pasa desapercibida para los tontos, es un canto melancólico que, perdido allá á lo lejos, llega débilmente hasta nosotros. ¡Qué finos han de ser los oídos para percibirlo distintamente!

¡Hay tanta distancia del cielo á la tierra! Ha de cruzar tantas y tan variadas atmósferas que al llegar á nosotros ya no es mas que un ceo dulce

que casi se pierde entre las mil armonías de la creación.

¿Habeis visto á un pájaro cruzar rápidamente el espacio y detener su carrera en el cáliz de una flor?

La poesía es el pájaro, la flor el corazón de la mujer. Mujer y poesía son unánimes; poesía es lo mismo que decir, delicadeza, elevación; mujer equivale á sentimiento y belleza; por lo tanto, delicadeza, elevación, sentimiento y belleza, dotes que poseen la mujer y la poesía, deben ir juntas para cumplir dignamente su misión. Son mas que amigas, casi hermanas.

Es poco menos que imposible concebir la una sin ir acompañada de la otra, porque donde hay una mujer hay poesía, y donde hay poesía existe una mujer.

JOSEFA PUJOL.

LA HUÉRFANA.

Dedicado á mi querido hermano.

¿Cuántas veces, hermano mio, se ha conmovido tu corazón y humedecido tus ojos al contemplar á una huérfana?

La huérfana, me has dicho muchas veces, es el ser mas desgraciado de cuantos hay en el mundo. Si es pobre vé jóvenes como ella en su mismo taller, que trabajan alegres, contando las delicias de del hogar, las caricias de sus madres, la historia de sus amores y el afán con que esperan los dias festivos para engalanarse con el fruto de su trabajo, deseando agradar al elegido de su corazón. Las escucha con tristeza recordando su soledad, oye sus alegrías, vé sus penas y cuando llega la hora mas deseada para sus compañeras, cuando en medio del bullicio y alegría que dá la juventud regresan á sus hogares, ella se retira á su reducida habitación, donde en vez de encontrar á una madre cariñosa y el amor de su padre que con ansia espera su llegada, halla las frias paredes que contemplan indiferentes ó impasibles su amargura y sus lágrimas.

Avidó el hombre de riquezas, cifra su felicidad en procurárselas. Para conseguir su deseo nada le detiene; engaña al amigo, roba al hermano, y sin embargo, al ser rico no encuentra la felicidad apetecida.

¡Ay! de la pobre huérfana que se halla en este caso. Tiene dinero; pero le faltan amigos verdaderos. Encuentra amistad por todas partes, buena

casa, ricos salones, todo cuanto dá la abundancia. No le faltan por consiguiente su corte de aduladores: el mundo le sonríe, todos la halagan y celebran sus gracias y todos la empujan al precipicio.

¡Pobre niña! nadie la compadece.

Ella, sin saberlo, déjase arrastrar por la turba que la halaga, no tiene madre, y por consiguiente ninguna mano cariñosa que la guie. Los que ella inocentemente crea que la llevan al bien la precipitan en el mal; no tarda mucho en conocer la verdad y sumida en el desengaño, comprende la maldad, del mundo. ¡Infeliz! vé á cuantos la rodean, cubiertos con la máscara de la hipocresía, cómo se complacen engañándola y no buscando mas que la fortuna que la dejen sus padres.

El recuerdo de los autores de sus días, su amor y sus caricias, la evocan otros recuerdos placenteros que ya no existen, dias de ventura y felicidad que para ella pasaron.

Entonces conoce que se halla sola en este mundo, sola sí, con su dinero, que no le dá mas que desengaños y sinsabores y hasta ambiciona la tranquilidad del pobre.

¡Como desea las tranquilas horas de la noche para llorar sola y libremente! Y, no obstante, en estas horas de calma y tranquilidad es cuando la huérfana siente mas el peso de su desgraciada existencia. Sola y en un rincón de su estancia se agolpan en su mente todas sus tribulaciones, agrabadas con el olvido de los hombres que, contemplando indiferentes su desgracia, corren anhelosos en pos del placer, buscando con afán los goces y diversiones con que el mundo les atrae. En vano espera un consuelo. Sus lágrimas la debilitan, su exaltada imaginación corre sin detenerse tras el dolor y la amargura que le ofrecen un porvenir de desengaños. Siente que la dejan sus fuerzas y desea el bullicio del dia para distraerse. Llega este dia y en vez de encontrar alivio á su mal, siente despedársele su corazón. Entonces quiere mejorar la soledad y así pasa dia tras dia en continua agonía, hasta que comprende lo que es el mundo.

La caridad, virtud sublime, debe movernos á consolar á esta infeliz.

¡Es tan dulce consolar! El que no necesita limosna, halla un consuelo en las frases mas sencillas, dichas con el móvil de la caridad, porque la caridad es la mas grata plegaria que sube al trono de Dios.

Barcelona 14 Setiembre 1875.

MERCEDES TORT Y MARTORELL.

ILUSIONES Y REALIDAD.

La candorosa infancia
Es la edad de los sueños,
Cuando tiene el sol brillo
Y melodía el viento;
Cuando en la costa luna
Hay dos ojos de fuego,
En las flores suspiros,
En los nidos misterio,
En la playa desierto
Gritos de maricopa,
En las lejanas ondas
Velas que hinchan los esteros,
Y en las tardes que mueren,
A la luz del lucero,
Hay almas en los campos
Y en los bosques hay miedo...
Después... adios campanas
Que al inocente lecho,
Venias á entornos
El despertar y el rezo;
Adios, de los hogares
La armonía de besos,
Y en las maternas faldas
Los maternos consejos;
Adios la vaga forma
Del casto amor primero,
Juego inocente entonces,
Hay tenelroso juego
En que se pierde todo
Y en que se gana.. un sueño;
Adios, rumor del campo,
Luna sobre el otero
Horizonte en que danzan
Fantásticos espectros;
Nubes que son el carro
De Dios, señor del trueno;
Castillos de las lomas
Cuyas piedras son cuentos
Y que en la noche densa
Se cubren de guerreros,
Que hacen temblar al niño
Y hacen narrar al viejo;
¡Adios! los trovadores
Que vienen de muy lejos,
Del Niño, de Palmira,
Pobres, libres, risueños,
Con una espada al cinto.
Un laud lisonjero,
Un airon en la gorra,
Y en la bolsa...mil cuentos;
Adios, la serenata
Del moro Alpujarreño,
Y las fiestas del Darro,
De Madrid el estruendo
Y la playa en que mueren

Las olas del Estrecho;
Adios, las sendas todas
De mi corcel viajero,
Los palacios de Malta,
Las tiendas del desierto,
Las pirámides, nidos
Del Simona y el silencio,
El beduino rápido,
El Malabar artero,
El braman que dormita
Al borde del riachuelo,
Las dulces cingalesas
Sobre elefantes negros
Y las naves piratas
Del Sultan de Borneo;
Adios, en fin, vosotras
De Luzon campos hallos
Que abrazan los volcanes
O que acaricia el viento;
Y vosotras las hijas
De este dichoso suelo,
Inquietud de mi alma,
Y blanco de mis versos...
Adios tambien vosotras,
Mi pobre lira os dejo
Mi manto de poeta
Y el laurel si lo tengo:
Que ya solo me queda
Al despertar del sueño,
Por laurel un birrete,
Por lira cien procesos,
Y por manto una toga,
Y alegatos por versos. (1)

Manila Julio 1871.

RAFAEL GINARD DE LA ROSA.

REVISTA DE TEATROS.

Con suerte vária van haciendo su camino los quince ó veinte coliseos (ya casi no sabemos cuantos son) que para nuestro solaz tenemos los habitantes de esta Coronada Villa. Han comenzado á ponerse en escena obras nuevas, no todas con buen éxito, y nosotros en cumplimiento de la promesa hecha á las lectoras de LA ILUSTRACION DE LA MUJER, les reseñaremos brevemente, tan brevemente, que de algunas solo consignaremos los títulos.

APOLO. En este teatro se estrenó un drama original y en verso de D. Enrique Perez Escrich, titulado *El maestro de hacer comedias*. Este drama tiene tres jornadas, y en cada una de ellas una escena final, tan parecida á las otras dos, que viendo la primera se vén la segunda y la última ó viceversa; lo que viene á dar un resultado total de tres

(1) El autor acababa de recibir el título de Doctor en Derecho

actos y una sola escena de efecto. El argumento está basado en un principio falso, lo que hace que toda la obra carezca de interés para el espectador, que sabe desde luego que allí no ha de pasar nada dramático, aun cuando se figura estar presenciando un drama, según anuncian los carteles.

La versificación no es ni mala ni buena, es vulgar, llena de lunares comunes, y sin un solo pensamiento elevado. En toda la obra se habla mucho de Cervantes; pero no hemos podido averiguar el por qué.

En la ejecución sobresalía Vico, pero su papel estaba completamente de sobra en el drama. Casi estamos tentados á creer que al autor se le había olvidado que D. Antonio Vico es el primer actor de la compañía, y para subsanar este olvido, escribió el papel del zapatero maese Juan Sanchez. El éxito fué bueno, como hecho *ad-hoc*; pero las entradas malas desde la tercera noche.

COMEDIA. *La teca lleva*, se titula una pieza estrenada y enterrada todo aun tiempo en este teatro.

BOLSA. Otro estreno y otro entierro.

ZARZUELA. *El hidalguito de Ronda*, es el título de una zarzuela nueva, puesta en escena después de retiradas las obras de apertura. El libreto, malo; la música, regular; el éxito, frío.

ORIENTE. Abrió sus puertas con *Aida*. Mucho lujo y mucha gente.

CIRCO. Nada nuevo hasta la fecha en que escribimos estas líneas.

ESPAÑOL. *Moneda falsa*, es el título de la primera obra nueva, puesta en escena en el clásico coliseo. La comedia es francesa y el arreglo está hecho (y muy bien hecho), por los señores D. Pedro María Barrera y D. Juan Copiny, en bonitos versos y de una manera discreta. El éxito, muy bueno, y la ejecución esmeradísima, arrancando nutridos aplausos el primer actor D. Manuel Catalina.

A este arreglo siguieron otros dos, *El paño de lágrimas* y *El fogon y el ministerio*, ambas en prosa, que también gustaron mucho. La primera ha sido arreglada por los Sres. Campo Arana y Ramos Carrion, y la segunda por Pina Dominguez.

A los teatros citados siguen MARTIN, en el cual también han ocurrido estrenos y entierros.

VARIEDADES, en donde hacen siempre lo mismo.

ESLAVA, que marcha por idéntica senda.

ROMEA, cero.

RISA, aun no ha comenzado sus tareas á esta

fecha; y para no cansar más la paciencia de nuestras abnadas, y sobre todo porque se nos concluye el espacio de que podemos disponer, damos aquí por terminada la revista de esta quincena hasta otro número, que esperamos ofrecer algo más interesante.

SOFÍA TARTILAN.

Hemos recibido la visita del nuevo periódico que, con el título de *El Joven Navarro*, se publica en Tudela. Le damos las gracias por su galantería, y ofrecemos ocuparnos más extensamente de él en el próximo número, toda vez que sus escritos lo merecen sobradamente.

Las líneas que llevan por título *La letrada*, están escritas por una niña de quince años, cuya inteligencia y delicado sentimiento promete ser honra de nuestro sexo. Con mucho gusto las publicamos aun á riesgo de ofender su modestia.

Hemos recibido la visita de un nuevo colega que bajo el título de *El Eco de Huesca*, ha comenzado á publicarse en dicha ciudad. Su lema es *verdad, instrucción y recreo*, y por los artículos que hasta hoy lleva publicados vemos que cumple su programa. Le deseamos larga vida y le ofrecemos el débil apoyo del compañerismo.

El laborioso director de la revista de Málaga, *El Museo*, ha publicado ya el folleto titulado *Los bancos populares* que hace algun tiempo habíamos anunciado. El laudable celo con que el Sr. Cerisola, se dedica á tratar la importante cuestion del mejoramiento moral y material de la vida de la clase obrera, es digno de todo elogio, y no habíamos de negarle nosotros nuestros piácemes humildes, pero sinceros y desinteresados. Mejorar la condicion material de las clases trabajadoras, poniéndolas por medio de sabias instituciones al abrigo de la miseria, que es siempre mala consejera, facilitar recursos al obrero en los momentos críticos de apuro y sostenerle en la adversidad, es apartarle directamente de la senda del mal y llevarle de la mano por la del bien. Reciba, pues, nuestro aplauso el joven escritor y la conformidad de ideas sea un lazo más que nos una en el camino que en nuestras revistas hemos emprendido.

MADRID:—1875

IMPRESA DE GIL GELPI Y FERRER, A CARGO DE EDUARDO NOTA.
Pez, 6.

PROVEEDOR DE SS. AA. RR.

CREMA DE NIEVE.

FÁBRICA

Jardines, 5, Madrid.



La aparición de esta nueva y sin rival especialidad de tocador, con base de almendra, ha sido justamente recibida con entusiasmo por las señoras, celosas de la conservación y hermosura de su cutis.

La prensa y muchos médicos también le han dispensado espontáneamente sus honores.

Leed lo que decía el periódico ilustrado *La Andalucía* de Sevilla en 25 de Octubre último:

La Crema de Nieve, inventada por L. de Brea y Moreno, es uno de esos raros y prodigiosos descubrimientos que por su bondad, baratura y excelentes resultados se acreditan por sí mismos, sin necesidad de que se haga su apología en extensos y pomposos anuncios. La Crema de Nieve, en cuya composición no entran para nada las sales metálicas, hace desaparecer completamente la irritación de la piel del rostro, los granos, las escoriaciones, y hasta las arrugas, dando al cutis un agradable color y dejándolo fresco, limpio, terso y trasparente.

Las mujeres que lo usan diariamente se hacen admirar por su blancura natural relativa, por lo sano, aterciopelado de su cutis y limpieza de su cuello.

La hermosura es el don más estimable de la mujer, y el invento á que nos referimos es el agente más eficaz que hoy se conoce en el mundo elegante para producir la belleza y realizar los divinos encantos de la compañera del hombre. También quita lo tostado del frío, del sol, del aire, de la brisa y baños de mar y minerales, las grietas de los pechos, hemorroides, para los bordes de las heridas, erisipela, sabañones, picor de oídos y herpético, escocido de los niños y adultos, los efectos funestos de los malos blancos para el rostro, y toda eflorescencia de la tez y de las manos.

El uso de esta Crema no se limita exclusivamente á las señoras: los caballeros la emplean también después de afeitarse, obteniendo el mismo resultado y evitando la salida de los pequeños granos que se producen por la irritación en las raíces de la barba.

La Crema de Nieve ha tenido tan general aceptación, que su uso se ha hecho indispensable en el tocador de las señoras y el gabinete de los hombres, y anulando por completo al célebre Cold-cream de los ingleses, que tantos años ha estado en boga.

Precio: 6 y 12 rs. bote, y 2 onza.

Los pedidos por mayor 25 por 100 de descuento, y se dirigirán á L. de Brea y Moreno, Jardines, 5, Madrid.

NOTA. Esta Crema es muy superior al Cold-cream, y la usan las señoras antes de ponerse los polvos de fresa blancos del mismo autor, de 4 y 8 rs. bote, velipinas ú otros que más les agraden.

EL RAMILLETE

REVISTA DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

Esta acreditada revista se publica en Barcelona los días 15 y 30.

Precios.—Barcelona, un trimestre ocho reales, resto de España nueve reales.

PROVEEDOR DE SS. AA. RR.

PARA ESCRITORIO.

TINTAS DE COLORES PRECIOSOS.

Violeta, 5 rs, frasco de 8 onzas.

Azul cielo Alemania, 5 rs., id.

Verde esmalte, 6 rs., id.

Rojo púrpura, 5 rs. id.

Negra azabache fijo, 4 rs., id.

Negra anglo-alemana, 4 rs., id.

Frasquitos pequeños, á 1 y 2 rs.

Agua quita-manchas de tinta, 2, 4 y 8 rs.

Jardines, 5, Madrid, L. B. y Moreno, inventor.

POLVOS PARA EL ROSTRO.

No más tinturas voluptinas ni blanco de cera para la cara. Los inimitables, inofensivos y baratísimos polvos de fresa, rosa y ambrosía, blanquean y embellecen el cutis de las señoras como ningún otro artículo de tocados conocido.

Son admirables para artistas líricos, coreográfico, y dramáticos por su adhesión y permanencia en la piel.

Se usan solos ó haciendo con ellos una nota con crema de nieve que vendemos á 6 y 12 rs. bote y 2 rs. onza, y el resultado es precioso.

Precio: 4 y 8 rs. frasco blancos y 6 rs. rosados; 25 por 100 de descuento por mayor. Jardines, 5, y en 900 perfumerías. Inventor acreditado. Almacén de aceite de bellotas.

PROVEEDOR DE SS. AA. RR.

INFALIBLE CURACION DEL REUMATISMO.



El maravilloso Aceite de bellotas con sábia de coco, recomendado por médicos de todos los sistemas y 800 periódicos, lo cura en pocas horas con solo friccionarse, mejor y más barato que todos los remedios conocidos hasta el día. Jardines, 5, Madrid, y en 2.500 boticas, droguerías y perfumerías. Precios, 6, 12 y 18 reales frasco, con mi busto, prospecto y etiqueta rizada, porque hay falsificadores. Pedidos al inventor, L. de Brea y Moreno. (Valor de dos cuartos basta á veces.)

LA MADRE DE FAMILIA

INTERESANTE REVISTA SEMANAL, MORAL Y RELIGIOSA, bajo la dirección de

DOÑA ENRIQUETA LOZANO DE VILCHES.

Se publica en Granada al precio de dos reales, mensuales en toda España.

Se suscribe en su Redacción y Administración Librería de la Aurora, Navas, 24.